



EL HERALDO SERÁFICO

REVISTA CATOLICA MENSUAL
PUBLICADA POR LOS PP. CAPUCHINOS
—DE—
CENTRO AMERICA

REDACCION Y ADMINISTRACION:
PP. CAPUCHINOS - CARTAGO, C. R.
TELÉFONO 55

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

El Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo de
Costa-Rica, Doctor Juan Gaspar
Stork, se ha dignado conceder
50 días de Indulgencias a los lec-
tores de esta Revista.

NOVIEMBRE DE 1920

AÑO VIII — NUM. 93

Esta Revista es impresa en la Imprenta de "El Heraldo" - Cartago, Costa Rica.

PANADERIA DEL PUEBLO

PASTELERIA Y TOSTELERIA

DE

ELIGIO T. BOZA PAZ

::: PURISCAL, C. R. :::

PARSONS & WHITTEMORE, INC.

EXPORTADORES

299 BROADWAY

PAPEL

De Escribir
Papel para Obras
Cromo y Couché
Papel de envolver
De Seda
Cartón y Cartoncillos
Etc. Etc.



PIDAN
PRECIOS
Y
MUESTRAS

NEW YORK
MAQUINARIA

De Imprenta
Tipos - Tintas
Pasta para Rodillos
Fornitura
Efectos de Todas Clases
Para Imprentas
Etc. Etc.

VINOS TINTOS Y GENEROSOS

-DE-

Agustín Serrano González

Manzanares - España

Exportación en grande y en pequeñas cantidades a todos los Países

"Mis vinos no son el tipo ordinario de los de esta comarca, pues tengo el lagar sin prensas, y dispuesto para que no sea vino más que el jugo de las estrujadoras o de primera presión.

Los blancos, y los de consagrar a fin de evitar los malos gustos que en la fermentación pudieran prestarle las lías, los depuro previamente, con lo que resulta un producto purísimo, y libre de ese gusto y color con que generalmente se presentan al mercado."

A. Serrano.

SE VENDE UN MOTOR ELECTRICO

(1/2 H. P.)

De medio caballo de fuerza y para corriente alterna

Para informes, teléfono No. 55 Cartago

FAVORES ALCANZADOS DE LA PODEROSA INTERCESION DE SAN ANTONIO DE PABUA

Santa María—Doy gracias por dos favores, primero porque me alivió de un mal, segundo en bien de una hija mía y doy un colón de limosna Eufemia Chinchilla.

San Rafael de Heredia—Doy un colón y publico mi agradecimiento al Santo - Manuel Chavez.

Envío dos colones en agradecimiento por la curación de mi mamá - Manuel Chavez.

Una devota da gracias por la mejora que siente en su vista debido a su intercesión - Joaquina Camacho.

Atenas—De un fuerte ataque de lombrices me libró un chiquito - Una devota.

Santo Domingo—Mi gratitud por un favor recibido - R. A.

Muy agradecida con el Santo por haberme reparado un ganado perdido - S. Arce ch.

Ofrezco publicar el favor por si me concede su intercesión - Una devota.

Por un favor recibido mi agradecimiento - Lastenia de Z.

Hago público mi gratitud por haberme reparado una bestia - A. S. M.

San José—Testimoniamos con nuestra gratitud diferentes gracias obtenidas de su intercesión Emilia M., E. M. de B. y E. S. de B.

Mi agradecimiento por su intercesión en el arreglo de un viaje - B. Orozco.

Por el cobro de una plata que consideraba perdida por falta de documentos que acreditasen la pertenencia, mi gratitud - B. Orozco.

Le doy infinitas gracias al Santo de los milagros, que por su intercesión alcancé de Dios el arreglo de unos asuntos difíciles - María de Solano

San Antonio de Belén Doy gracias al Santo por muchos favores recibidos - Ramón S. y C. Segura.

Mi gratitud y un colón para sus pobres por un favor recibido - E. de Herrera

Doy gracias al santo que por su intercesión se curó mi mamá de un dolor - Belarmina Chavez.

Por un favor recibido mi gratitud - B. Chavez.

50 cts para los pobres por un favor recibido Adela de Ch.

Mi gratitud al Santo por varios favores recibidos - Isolina Ledesma.

El hallazgo de una vaca perdida es motivo de mi agradecimiento - Máximo Campos.

Doy gracias al Santo por el alivio en mi enfermedad y espero de su intercesión completara la mejoría - Esmeralda de L.

Por haberme curado dos chiquitos bastante en-

fermos - Laura de G.

Mi gratitud y ₡ 1.25 para sus pobres - Enriqueta A.

Por un favor concedido, 75 cts. para sus pobres Herminia Carvajal.

Mi gratitud por un favor recibido - Josefa M. de F.

Doy cuatro colones para sus pobres por una gracia obtenida - Rafael Ch.

Por un favor recibido - Auristela C.

Debo a su intercesión varios favores - Adriano C

Por un favor recibido - M. Cordero

Coronado—Gracias a San Antonio por haberme curado una hija de unos ataques - M. Montero.

Al Santo mis agradecimientos por curarme un buey - Andrés Méndez.

Doy gracias al Santo que me tranquilicé de un sufrimiento moral que tuve - Una devota.

Mi gratitud por haber encontrado unas prendas que había perdido Una devota.

Igualmente, agradázcole por haberme librado de una calumnia - Una devota.

Invoqué al Santo en una tribulación y fui escuchada, por lo que le doy las gracias - M. N.

Por un favor concedido mis agradecimientos E. de Vazquez.

Mi agradecimiento por varios favores - L. Blanco.

Por la curación de tres miembros de la familia mi gratitud - R. M. Chinchilla.

Doy gracias por haber encontrado una mina de dinero que había perdido - J. Calderón.

San Joaquín—Por la curación de una vaca J. Joaquín Rodríguez

Obtuve por la intercesión del Santo el beneficio de la salud - Gonzalo Arias.

A mis protectores gratitud por la curación de una enfermedad - E. G.

Acudí a mis protectores Virgen de Lourdes y San Antonio pidiéndoles pronta curación de mi esposa y chiquitos y atendido con brevedad doy 10 colones de limosna - José D. Viquez.

Por la curación de mis dos hermanas que sufrían enfermedades a cual mas graves, publico mi agradecimiento - C. Ramírez.

Mi gratitud al Santo por los favores siguientes: Por haberme devuelto el habla, por hallar un animal, por librarme de una operación, y haber librado a mi mamá de muerte repentina - Sofia Vargas

Alajuela Por haber conseguido de su intercesión varios favores - R. Vargas

Por una mejora notable en el mal que sufro, mis agradecimientos - C. Araya.

Puriscal—Gracias por el favor, pues mi suplica fué atendida oportunamente - B. Torres.

Entrego 5 colones por haberme curado del dengue - Josefina de Boza.

Mis agradecimientos por haberme devuelto la salud - Francisco Q. A.

Tres Rios—Por un favor obtenido - Una devota
Mi gratitud por un favor - Zoila Cordero.

Gracias al Santo por un favor conseguido - T. Sibaja.

Por dos favores concedidos doy una limosna B. D.

Doy gracias por la curación del asma - Santiago Soto.

Procedencia Ignorada—Os doy un colon por varios favores recibidos - Rosenda Barquero.

Por la curación de mi chiquita - G. Chacon.

La curación de mi hijo debo a su intercesión J. Bermudez.

Por haberme curado de una enfermedad - J. B. Debo a su intercesión el haber obtenido 4 favores - Dolores Jiménez.

Por un favor concedido - M. Bonilla.

Le estoy muy agradecida que, habiendo sufrido una operacion en la cara no me quedó seña alguna - M. de Sabatino.

Doy gracias por haber obtenido la paz entre mi hermano y su enemigo que tenía - Rosa Arias.

Mis agradecimientos a San Antonio por un favor obtenido - M. T. B.

Gracias al Santo por haberme quitado un dolor de muelas - T. Angulo.

Doy gracias por mi petición concedida - Leandro R.

Su intercesión me ha curado de un ojo al niño José, mi gratitud al Santo - M. Vega.

Satisfecha por el favor obtenido, mis agradecimientos - Sofía de D.

Te doy las gracias y un colón para tus pobres por la curación de un buey - E. M.

Mi agradecimiento por un favor - Luisa v. de B.

Por un favor recibido - Un devoto.

Doy infinitas gracias al Santo por haberme quitado un fuerte dolor de oído - P. R. M.

Viendo ya bueno mi marido de su enfermedad, publico gustosa el favor concedido curándose la nariz - M. de Sabatino.

Infinitas gracias por un favor alcanzado a mi mamá - Carmen D.

Gracias por un favor obtenido - Cayetana A.

Por haberme curado de una enfermedad en la garganta - R. Aguilar.

San Cristóbal—Altamente agradecida por un favor concedido Rita H.

Mi gratitud a su patrocinio por la curación de un niño, que más parecía muerto que vivo - Feli-

pe Ureña

Por dos favores concedidos de su poderosa intercesión hago público mi gratitud - Raimundo Quesada.

Una fuerte opresión de pecho sufría una niña y gracias al Santo está curada - Silvino Sánchez.

La Uruca—Gracias a Dios, que por la intercesión del Santo obtuve un favor - Josefa Ureña.

Publico mi agradecimiento por un favor concedido - Agustina Berrocal.

Atendida en mi petición doy un colón para sus pobres - M. de Rojas.

Por dos favores recibidos; uno en mi persona otro en el de mi hijo - Adelina de Arias

Doy infinitas gracias que por su intercesión logré dos favores - Aníbal Miranda.

Cipreses—Mis agradecimientos por la curación de mi mamá - Delfina Sanchez.

Curridabat—Doy gracias a su intercesión porque se libro un niño de una complicación que se temía - Delia B. de Conz.

Por la notable mejoría de mis oídos - Pedro Fonseca.

Por cuatro gracias concedidas de su intercesión Elodia Abarca.

Obtenidos de su bondad varios favores, rindo mi gratitud - Un devoto

San Ramón—Doy gracias al glorioso Sn Antonio por haberme curado de una enfermedad en la nariz - Gregoria Esquivel.

Juan Viñas—Doy gracias al Santo por la curación de mi hermano, postrado en cama hacía tres meses - P. C. de M.

Agradecida publico la curación de mi papá que sufría de la vista - Celedonia Rivera.

Sufría un mal en la pierna que por su intercesión se me ha curado completamente - F. Rojas.

Cartago y Barrios—Doy gracias a San Antonio por haberme curado de un reumatismo - María R.

Agradézcole la curación de una mano infectada M. Rivera.

Por un favor obtenido mis agradecimientos - Un devoto.

Una enfermedad que padecía se me curó por su intercesión, de lo que doy gracias por este medio Rafael Piedra.

Agradézcole a su intercesión que habiéndole rogado me librara del Dengue a una persona, obtuve el favor - F. S.

Doy 5 colones al Santo por favores recibidos Una devota.

Gracias a su intercesión que devolvió la salud a mi mamá y otros favores - A. de Granados.

Por haberle curado los oídos a la niña Marta Blanco - M. Masis.

Con el mayor gusto publico que, la curacion de mis manos debo a su intercesión - María C. de C.

Muy agradecida por la curación de mi hija - M. Solano de O.

EL HERALDO SERAFICO

REVISTA
CATOLICA
MENSUAL

Publicada por los PP. Capuchinos de Centro América

EL VERDADERO ESPIRITU FRANCISCANO

Mucho se ha escrito sobre los caracteres propios del espíritu franciscano, y no siempre con acierto. Parece que cuanto más se discurre, más se confunden y pierden de vista los verdaderos principios internos que lo constituyen, llegando a verificarse lo que escribió Cervantes, que, al hombre va faltando la luz "cuando de propósito se pone a hacer discursos".

Por una tradición constante del sentido común cristiano, se viene llamando a San Francisco, por excelencia y antonomasia, con tres nombres gloriosísimos que caracterizan, como ningún otro, su espíritu, y son el más acabado retrato de su fisonomía espiritual: *el Poverello, el Serafico, el Poeta* en el cántico *di frate sole*.

Todos los santos han sido amantes de la pobreza, fundamento indubitable de la vida interior más alta y de la felicidad que gozaron en la tierra. Por ella comienzan las bienaventuranzas de Jesucristo: "Bienaventurados los pobres de espíritu". Mas la pobreza en el amor de San Francisco llega a ser una verdadera personificación; y la virtud se convierte en dama, señora y esposa de San Francisco, y con ella celebra místicas bodas.

Todos los santos han amado a Jesucristo con amor veheméntísimo, y por imitación de su vida salieron co-

pias más o menos acabadas del original; pero San Francisco es tan enamorado a m a n t e de Jesucristo, y su vida tan conforme con la de Jesús desde que, convertido, lo conoció, que trata de imitarlo en todas las circunstancias y pasos de su vida, y su regla, sin restricciones ni cortapisas, lleva por lema sencillo y significante: "Vivir según el Santo Evangelio"; hasta que, finalmente, en el monte Alvernia se realiza la maravilla de la transfiguración de San Francisco en Jesucristo con la impresión de las Sagradas Llagas, origen de toda su celebridad en la Edad Media, y abre el camino para que después se repita el prodigio en otros santos, y es llamado por los Romanos Pontífices *Alter Christus*.

Todos los santos han puesto sus ojos en la creación, y, como obra de Dios, la han mirado con cariño, y de las criaturas hicieron escala para alzarse a mayor conocimiento y amor divino, y en ellas y por ellas han bendecido y glorificado a Dios. Mas San Francisco, después de renunciarlo todo generosamente por el todo, en ocasión y ceremonia solemne, conmovedora y de tiernas lágrimas, cuando delante de su obispo exclama: "desde ahora diré: Padre nuestro que estás en los cielos"; llegando por esta renuncia total a la simplificación más

absoluta de que nos hablan los libros de mística, a una libertad de espíritu y alegría de corazón inefables que él mismo no sabría expresar, como él solo la sentía y gozaba en su alma; después de tan prodigiosa abnegación y repudio de todas las cosas, comenzará a hallarlas otra vez, reapareciendo a su vista, pero con una visión maravillosa, como en los días de la creación, saliendo del seno de la Bondad divina todas buenas, todas bellas, todas amables. Desde entonces son para Francisco todas las criaturas imágenes, reverberos y emanaciones de la Bondad infinita, rayos luminosos, purísimos del Padre de las luces; los allega, los recoge y los une, y con ellos se deleita y abrasa en incendios de amor seráfico. Su concepto del mundo al través de semejante visión es para Francisco optimista; su contemplación de las criaturas, virginal; ama con predilección las que representan más al vivo la santidad y pureza de Dios; guarda

todas las ternuras y efusiones de su corazón para las indefensas e inofensivas, porque nos recuerdan las penalidades de Jesucristo: la luz, el fuego, el agua limpia, la ceniza, las flores, los pájaros, las alondras, los corderos; por la misma razón, entre los hombres, ocupan lugar preferente en su corazón los más dignos de compasión: los pobres y los pecadores. Su vida será, pues, contemplativa y activa a la vez, vacilando con vacilación sublime entre la oración y el apostolado, para al fin abrazar conjuntamente por revelación divina las dos vidas; y del monte de la contemplación, donde el fuego de la caridad lo enciende y transfigura, absorto en el amor de Dios, bajará a la tierra para salvar el mundo, besando leprosos, convirtiendo pecadores y dejando en herencia a sus hijos su apostolado de caridad. He ahí el verdadero espíritu de San Francisco.

Influencia de San Francisco en la Sociedad

Fr. Worster en su obra CHRISTENTUM UND KLASSENKAMPF dice:

“Es indudable, que la *pobreza voluntaria* del Patriarca de Asís es de una virtud curativa personal y social de primer orden. No pretendemos naturalmente prescribirla como programa a la sociedad de nuestros días, ya que ni San Francisco mismo la exigió a su época, al revés de Tolstoi, sino que la realizó en un círculo muy limitado, pero de cuyo espíritu y principios fundamentales nos es fácil deducir muy provechosas enseñanzas.

Es la primera y principal, que nos es absolutamente indispensable librar al hombre de la tiranía de los apetitos individuales, si queremos destruir en él la sed insaciable de riquezas. San Francisco influye aún hoy día, sin darnos cuenta de ello, en nuestra conciencia social. El levantó a millones de necesitados de la depresión y sufrimientos causados por

la indigencia; él extinguió en millares de ricos el lujo y la vanidad de las riquezas; él disminuyó las causas de enemistad constante entre las clases sociales; el luchó por la independencia y desasimiento personal del oro y de la ambición, reduciéndolos a su justo límite, y él atestiguó, glorificándola con los esplendores de su vida, la realidad de otro mundo más perfecto y más sublime. Y mientras así dominaba por la fuerza del ejemplo los instintos y la codicia de los desheredados de la fortuna, despertando en el fondo de sus corazones ansias más elevadas, y purificaba sus almas para la valoración recta y más profunda de las cosas, obró no sólo personal, sino socialmente en sentido regenerador, poniendo en acción fuerzas que, lenta pero incontrastablemente actuarán siempre en el complicado desenvolvimiento de la vida social”.



LA HORA DEL SACRIFICIO

NARRACIONES SOCIALES



I

Sacrificio! ¡Sacrificio!... ¡Es necesario sacrificarse a toda prisa! ¡El mal social no se remedia sino con el sacrificio, y la hora del sacrificio ha llegado!...

¿Lo habéis oído?... No hay un mitin, ni una conferencia, ni una reunión de veinte personas donde no se diga en todos los tonos, que en estos momentos críticos lo que importa, lo que urge es el sacrificio.

Mi amigo el Marqués de X que tiene una fábrica de cajas de cartón en las afueras de la ciudad, y es además presidente de una Junta de acción social católica, pronunció ayer tarde un discurso abundando en las mismas ideas.

El Marqués, como todos, afirma que estamos al borde del abismo; que el cielo está cargado de negros nubarrones, y que no tardará en sentirse el horroroso estampido del trueno que nos hará despertar de nuestra modorra. Para ahuyentar la tormenta propone el marqués un remedio: el sacrificio; pero no un sacrificio así como quiera, sino el sacrificio de nuestros propios intereses, de nuestras comodidades, de nuestra propia vida, si es preciso.

La noble sinceridad de sus palabras, el fuego que brotaba de sus labios, no hicieron creer que el marqués estaba dispuesto a sacrificarse. ¿Es posible—dijimos—que este hombre sea como los demás?

II

—¿Otra vez en huelga?—preguntamos a un grupo de obreros de la fábrica de cajas de cartón.

—Sí, señor, otra vez; pero ahora no es por aumento de salario, ni por disminución de las horas de trabajo,

es por solidaridad, por compañerismo. El señor marqués ha despedido a diez obreros pretextando que los negocios están malos y que él no puede continuar dando más sueldos. Se trata de diez padres de familia, encadenados en el trabajo de la fábrica, que ahora, de buenas a primeras, se les tira a la calle y se les deja a pan pedir, y esto no es justo.

—Imposible—les contestamos; otra cosa sucederá; el señor marqués tiene más corazón, y nos consta que está dispuesto al sacrificio.

III

Aquel mismo día nos entrevistamos con el marqués.

—¿Con que otra vez en huelga los obreros?—le dijimos.

—Otra vez y siento—nos respondió airado.... Son imposibles.... He tenido que despedir a diez, y los demás han hecho causa común.

—¿Pero los ha despedido por disculos, por vagos, por ladrones, quizá?—insinuamos.

—Cà, no señor.... Es que no puedo dar más sueldos... Ya ve usted cómo están las cosas... He echado mis cálculos, y de seguir con ellos perdería un veinte por ciento anual.

—¿Qué gana usted ahora?

—Ahora, lo de siempre... Un ochenta por ciento libre; pero este mismo año he comenzado a sentir los efectos de la carestía.

—Pues despréndase de veinte y le quedan sesenta; y no busque la ruina de esas familias.... Reduzca usted sus gastos, señor marqués.

—Eso es, si a usted le parece, prescindiré de mis coches, de mis automóviles, del teatro, del veraneo, etc.

—No tanto, señor marqués; basta con que Ud. se sacrifique en alguna cosa; con que suprima el teatro, por

ejemplo. ¿No dijo Ud. días pasados que se imponía el sacrificio de nuestras comodidades y hasta de nuestra propia vida?... Pues, ahora, está Ud. a tiempo...

El señor marqués cortó brusca-mente nuestro diálogo... Lo que yo proponía era una arbitrariedad, una

rareza, una extravagancia. El sacrificio consistía en otra cosa; pero ¿dónde estaba escrito que tenía él que privarse del teatro para dar diez sueldos?

¡Que vayan y trabajen en otra parte!

HUGO MORENO.

Carta de Menéndez y Pelayo Sobre las Escuelas Laicas

Con el noble fin de orientar la opinión pública acerca de la enseñanza religiosa en las escuelas, reproducimos esta carta del gran polígrafo español, de suma actualidad en nuestros días.

“Excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo de Madrid-Alcalá. Mi respetable Prelado y distinguido amigo: Ya que mi absoluta incapacidad oratoria me impide tomar parte en el mitin que mañana ha de celebrarse para solicitar de los poderes públicos la clausura de las escuelas laicas, juzgo deber de conciencia, no sólo religiosa, sino social y científica, el adherirme a esta manifestación católica, que es al mismo tiempo una muestra de cultura y una afirmación del verdadero sentido que la enseñanza popular debe tener, si ha de cumplir su misión educadora, formando espíritus rectos y sanos.

La escuela sin Dios, sea cual fuere la aparente neutralidad con que el ateísmo se disimule, es una indigna mutilación del entendimiento humano, en lo que tiene de más ideal y excelso: es una extirpación brutal de los gérmenes de verdad y de vida que laten en el fondo de toda alma, para que la educación los fecunde.

No sólo la Iglesia Católica, oráculo infalible de la verdad, sino todas las ramas que el cisma y la herejía desgajaron de su tronco, y todos los sis-

temas de filosofía espiritualista, y todo lo que en el mundo lleva algún sello de nobleza intelectual, protestan a una contra esa intención sectaria, y sostienen las respectivas escuelas confesionales, o aquellas, por lo menos, en que los principios cardinales de la teodicea sirven de base y supuesto a la enseñanza y la penetran suave y calladamente con su influjo.

Así se engendran, a pesar de las disidencias dogmáticas, aquellos nobles tipos de elevación moral y de voluntad entera, que son el nervio de las grandes y prósperas naciones de estirpe germánica, en el viejo mundo y en el nuevo. Dios las reserva, quizá en sus inescrutables designios, para que en ellas vuelva a brillar la lámpara de la fe, sin sombra de error ni de herejía.

Ni en Alemania, ni en Inglaterra, ni en los países escandinavos, ni en la poderosa República norteamericana, tiene prosélitos la escuela laica, en el sentido en que la predica el odioso jacobinismo francés, cándidamente remedado por una parte de nuestra juventud intelectual, y por el frívolo e inesperado juego de algunos

políticos.

Apagar en la mente del niño aquella participación de la luz increada que ilumina a todo hombre que viene a este mundo; declarar incognoscible para él, e inaccesible por tanto, el inmenso reino de las esperanzas y de las alegrías inmortales, es no sólo horrible sacrilegio, sino un retroceso bárbaro en la obra de civilización y cultura, que veinte siglos han elaborado dentro de la confederación moral de los pueblos cristianos.

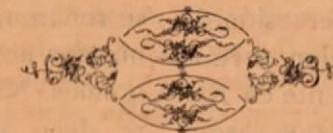
El que pretenda interrumpirla o torcer su camino se hace reo de un crimen social. La sangre del Calvario seguirá cayendo gota a gota sobre la humanidad regenerada, por mucho que se vuelvan las espaldas a la cruz. Lo que pueden dar de sí las genera-

ciones educadas con la hiel de la blasfemia, sin noción de Dios ni sentimientos de la patria, ya lo han demostrado, con ejemplar lección, sucesos recientes, ante los cuales el silencio parecería complicidad o cuando menos cobardía.

Y por eso; yo, que soy uno de tantos católicos españoles, sin autoridad para levantar mi voz ante mis conciudadanos, he escrito estas líneas con el único fin de hacer constar mi adhesión a la protesta cristiana y española que elocuentes voces han de formular mañana. De vuestra eminencia ilustrísima atento afectísimo, etc.

M. Menéndez y Pelayo.”

[De “Estudios Franciscanos” Febrero de 1910.



UN MASON QUE SE CONVIERTE

El P. Esteban Mauran, rector del Seminario de S. Francisco de Cuyaba (Brasil) refirió en los periódicos de 1915, este hecho rigurosamente auténtico:

“Dios acaba de procurar a la Misión un gran consuelo con la conversión de un rico mason del país que ha dado ocasión a otras muchas.

Atacado de una gravísima enfermedad este señor se hallaba guardado y vigilado por algunos secuaces de la secta a fin de impedir el acceso de ningún sacerdote. Un padre se presentó tres veces, pero fué despedido por los centinelas, de acuerdo con un hermano y la esposa del moribundo. Siguiendo este de mal en peor quedó completamente aletargado por espacio de 24 horas.

¡Cual no sería el espanto, el susto de la familia, toda reunida, cuando

aquel que creían muerto, se sienta en su cama y alarga los brazos amenazándolos y gritando con todas sus fuerzas! ¡Miserables!... Es cierto... Hay infierno... Iba yo a ser precipitado en él, cuando me detuvo una señora vestida de blanco para darme tiempo de evitarlo confesándome... Y sabed también que fulano, mengano y zutano [tres masones muertos recientemente sin confesión a quienes designó por sus nombres] están allí condenados para siempre.

Luego dirigiéndose a su hermano y a su esposa, les dice: Vosotros por tres veces habeis impedido que se acercara a mí el Sacerdote para abrirme el cielo... Tu [a su hermano] no eres aquí nadie. Y tú [a su esposa] vete a buscarme un sacerdote. ¡Quiero confesarme!...”

ITALIA ENTERA SE CONMUEVE

MANIFESTACIONES PORTENTOSAS

Hace ya muchos meses que tenemos noticias minuciosas de la maravillosa vida del P. Pio de Pietra-Elcina, Capuchino del convento de S. Giovanni Rotondo (Foggia, Italia)

La prensa de todos los matices ha hablado del asunto, sobre todo en Italia, y en España han tratado de él varias publicaciones periódicas, y singularmente "El Siglo Futuro", en el artículo "Oleadas de amor infinito", inserto en su número del 25 de marzo

Nosotros, cedemos con gusto la palabra a nuestro muy amado hermano el P. Laureano, que, habiendo residido varios años en Roma donde ha completado y terminado brillantemente sus estudios de ciencias eclesiásticas, ha podido allí informarse de cerca y oír testimonios muy autorizados de todo lo relativo a este nuevo estigmatizado, sobre el cual ha escrito el artículo que reproducimos a continuación.

El siervo de Dios P. Pio de Pietra-Elcina

Un deber de gratitud por un señalado favor debido a la intercesión de este Santo Religioso, a quien tuve la dicha de tratar personalmente en Roma, me estimula a trazar estos rasgos generales de su vida, seguro de que serán del agrado de los lectores de EL HERALDO

Hay en una hermosa región de la baja Italia un pueblecito, llamado S. Giovanni-Rotondo, suspendido, como nido de águila real, en las estribaciones del monte Gárgano, y centro en la actualidad de continuas y numerosas peregrinaciones de las más apartadas regiones de Italia y aun del extranjero.

Su nombre, que hasta el presente apenas era conocido fuera de aquel país, ha venido a ser sumamente célebre por el concurso innumerable de peregrinos que diariamente le visitan y atestiguan los grandes portentos allí obrados por un humilde hijo de S. Francisco de Asís.

Cuenta este religioso poco más de treinta y tres años, y en tan corto espacio de tiempo son tales y tan ex-

traordinarios los prodigios que de él se refieren, que muchos Santos canonizados no los tienen mayores ni aun iguales. Naturalmente esto no quiere decir que los supere a ellos en santidad; pues sabido es que las gracias *gratis datas*, no son la santidad, si bien ordinariamente la suponen.

Aunque en toda su vida religiosa se ha distinguido siempre por su ejemplaridad de costumbres y por una tierna devoción a la Pasión del Redentor, de modo tal que obtuvo ya desde el noviciado el don de lágrimas al meditar en la misma, sin embargo todos esos raros sucesos de éxtasis, arrobamientos, penetración de espíritus, curaciones maravillosas, etc. no empezaron a manifestarse públicamente hasta hace dos años, poco más o menos.

Durante este tiempo, apenas ha pasado día en que no se hable de algún nuevo prodigio obrado por *Il Cappuccino Santo*, como le llama la misma prensa impía. Algunos de estos sucesos han sido tan públicos, claros y patentes, que hasta los periódicos

incrédulos, no pudiendo negarlos, se han hecho eco de ellos, siendo en la actualidad sus más entusiastas panegiristas. Con el fin exclusivo de relatar los nuevos que constantemente suceden, hállanse varios redactores de los mismos en el dicho pueblo de S. Giovanni-Rotondo. Diríase que el Señor quiere confundir a sus enemigos con sus mismos testimonios.

Merced a esta divulgación y al ruido de tamaños portentos, diariamente por él obrados, su nombre vuela de boca en boca por los más apartados países, como lo atestigua el número incalculable de peregrinos que, de toda Italia, Suiza y Francia acuden en busca del remedio para sus almas y cuerpos.

El número de peregrinos asciende diariamente a muchos miles; y tan así es, que resultan muy insuficientes los vehículos puestos al servicio del público, y con frecuencia hay que permanecer cuatro o más días en la vecina ciudad de Foggia en espera de turno. No obstante esta enorme afluencia de visitantes, el P. Pio a todos atiende, y para todos tiene una palabra de consuelo y alivio, que mitiga las penas del alma, y endulza las amarguras de la vida. Todos cuantos le visitan, unánimemente exclaman: "¡Es un Santo! Su rostro angelical, su sonrisa encantadora, su ser todo endiosado revelan en él una alma bienaventurada". Algunos que habían dudado de su santidad, una vez que le han visto han cambiado su duda en certeza absoluta.

De aquí los centenares y centenares de cartas que llueven constantemente sobre él, y a las que si hubiera a de contestar, habría ocupación sobrada para una docena de secretarios. Siéndole, pues, imposible responder a ellas, y ni aún abrirlas, se contenta con encomendar a Dios las necesidades de las personas que le escriben y a él se encomiendan.

Su ocupación diaria es la del confesor, en el que pasa todo la ma-

ñana, y parte de la tarde. El bien inmenso que en él hace, sólo Dios lo sabe. Algo también puede rastrearse por la reforma general de costumbres que, al decir de los mismos naturales, se nota en aquel país desde que gozan la dicha de tener a este santo Religioso.

A la realización de tan raros cambios en las almas contribuye no poco el don de penetración de espíritus, y el conocimiento que posee de las intenciones más recónditas de los demás, de modo tal, que con frecuencia recuerda él mismo a los penitentes los pecados ocultos u olvidados.

Las curaciones maravillosas, milagros, etc., que se le atribuyen, son muchas.

Entre otras curaciones prodigiosas fué sumamente ruidosa por las circunstancias que la acompañaron, y por haberse hecho eco de ella toda la prensa italiana, la de un tullido de nacimiento, a quien con una sola bendición le dejó completamente curado. El mismo prodigio se dice obró con una mujer baldada, con algunos mudos, cojos, ciegos, etc. Todo lo cual ha sido comprobado por testimonios fidedignos. A estos señalados favores obrados por el Señor en su siervo, pudiera yo añadir uno muy singular, obtenido por su intercesión, y algunos otros que me han contado dos de sus compañeros y discípulos.

Otro don más extraordinario todavía, que se ha manifestado en él, es el de la *Bilocación* o sea el de hallarse a un mismo tiempo en diversos lugares. Cómo se efectúa esto no es del caso explicarlo; basta al presente afirmar el hecho, que fué comprobado por varios testigos.

La relación detallada del caso, al que acompañó la curación repentina de una joven, desahuciada de los médicos, no es prudente por ahora. Esperemos que la Iglesia emita su juicio infalible, y entonces podrán sin temor publicarse otros mil y mil prodigios, que asombrarán a cuantos los oigan.

Advertiamos a nuestros lectores, en una nota administrativa correspondiente al mes de Julio, que es nuestro proposito introducir notables mejoras en El Heraldo a partir del primero de Enero del año próximo.

Entre estas mejoras debe contarse el doble número de páginas que tendrá la Revista, o sea, 16 páginas de lectura, en vez de 8, con variadas y amenas secciones. Colaborarán en dicha Revista varios y prestigiosos elementos, tanto de Costa Rica como de otras repúblicas centroamericanas.

Bien quisiéramos nosotros mantener los precios antiguos, (no obstante las notables mejoras que se van a introducir,) en gracia principalmente a los suscriptores de escasos recursos; pero, ni las condiciones de esta humilde Empresa, ni el alza exorbitante y continua del papel permiten un sacrificio, que muy pronto se convertiría en bancarrota absoluta, en detrimento de los intereses creados de nuestros cooperadores y demás devotos del Patriarca de Asís y el Taumaturgo de Padua.

El precio de suscripción, en consecuencia, será, para el año entrante, de Un Colón veinticinco céntimos el Semestre, y de Dos Colones cincuenta céntimos todo el Año

Rogamos encarecidamente a nuestros estimados Agentes se sirvan formar nuevas listas de suscriptores para el año entrante sobre la nueva base de precios, y que nos la remitan en todo el mes de Noviembre, a fin de poder calcular con la mayor exactitud el tiraje de la Revista, y así no desperdiciar tanto papel, que hoy es una verdadera riqueza,

No olviden nuestros bondadosos Agentes levantar cuanto antes la lista de suscriptores con el número fijo de ejemplares que necesitan, y enviarnos antes del primero de Diciembre próximo. Mucho les agradeceremos ejerzan en esta ocasión una propaganda activa, a fin de reponer con nuevas suscripciones las bajas que posiblemente habrán entre personas de escasos haberes.

La fiesta de San Francisco

Se ha celebrado con extraordinaria solemnidad la fiesta de nuestro Seráfico Padre San Francisco en esta Residencia de Cartago, en San José, en Heredia, en San Joaquín y Santo Domingo. Como en años anteriores ya hemos relatado estensamente la solemnidad con que se acostumbra celebrar esta fiesta, no nos extenderemos por exceso de original, basta decir que este año, si no ha superado a los años anteriores, los ha igualado. El coro de San Francisco de Cartago, dirigido por Fr. Dionisio, inter-

pretó con la delicadeza y maestría que tanto lo distinguen escogidas piezas musicales. Los oradores encargados del panegírico del Seráfico Patriarca fueron: en Cartago, el padre Dominico Fr. Raimundo Martín; en San José y en Heredia, el misio nero capuchino Fr. Remigio de Papiol; en San Joaquín de Flores, Fr. Domingo de Riudeviltles y en Santo Domingo, el Pbro. Terciario Francisco de J. Menjoza. En todas estas poblaciones hubo numerosas vesticiones y profesiones de terciarios de ambos sexos.

En todas estas curaciones maravillosas se nota una cosa muy especial, y es que, mientras a unos los sana inmediatamente, a otros les manda volver a su casa, asegurándoles que dentro de tanto tiempo se hallarán curados, como en efecto sucede.

Pero el prodigio más raro y estupendo es, sin duda alguna, el que continuamente lleva en su cuerpo. Al igual que su Seráfico Padre S. Francisca y otros Santos, se ve adornado su cuerpo con las cinco llagas del Señor. De éstas sólo las de las manos pueden ser observadas, y aún éstas solamente durante el Santo Sacrificio de la Misa; pues fuera de ella sabe muy bien ocultarlas su profunda humildad. Tres médicos que le han examinado, después de confesar la imposibilidad de explicarlas naturalmente, han certificado que las llagas de las manos traspasan la palma, a través de los huesos; así es que sería humanamente imposible el juego de la mano. Con todo, el Religioso las mueve como si nada tuviera, si bien sufre horribles dolores en todo su cuerpo.

Como antes decía, sólo durante la Santa Misa pueden ser vistas las llagas de las manos. Entonces, sí, obsérvansele transparentes las manos por la parte de los estigmas; y de aquí que concurra tanta muchedumbre de gente para ver y observar este singular portento, que el Señor ha querido manifestar en su siervo. Con el fin de evitar los atropellos de la indiscreta devoción del público, está rodeado mientras celebra, de varios gendarmes, que contienen las personas a una distancia conveniente.

La ciencia se ha declarado impotente para explicar los extraños fenómenos que en su cuerpo se manifiestan. Cada día que pasa es para ella un nuevo asombro. ¿Cómo es posible, se pregunta, que una persona enferma, agobiada de incesante trabajo, que pasa semanas enteras sin más alimento que las especies Eucarísti-

cas, pueda vivir ni un solo instante? Sin embargo el hecho es innegable, y puede ser comprobado con infinidad de testimonios nada sospechosos.

A todos estos maravillosos sucesos acompaña otro sumamente raro, y es la extraordinaria temperatura de su cuerpo. Es ésta tal, que rompe todos los termómetros clínicos que se le aplican: termómetros de otra clase llegaron a apreciarla en cincuenta y tantos grados.

Todos cuantos médicos le han examinado, han convenido en afirmar su incapacidad para explicar estos sucesos por el solo auxilio de la ciencia.

Pocos meses ha, fué enviado uno de Roma con el fin exclusivo de observarle y examinarle, y después de haberlo hecho detenidamente, ha certificado que ninguno de estos singulares fenómenos manifestados en el cuerpo de este Religioso Capuchino, pueden explicarse naturalmente.

Esta relación ha sido impresa. Omíto la relación de otros mil y mil raros sucesos por temor de adelantarse mi juicio al de la Santa Madre Iglesia, a quien pertenece el fallo definitivo en tales asuntos, y al que me someto humildemente.

Entre tanto, alabemos al Señor, que tan pródigo se manifiesta en la distribución de sus dones.

FR. LAUREANO M^o

León 22- IV- 1920

+	NECROLOGIA
---	-------------------

Han fallecido los siguientes Terciarios, por cuyo eterno descanso suplicamos las oraciones de nuestros lectores.

San Nicolás—Luz Quesada, Gregoria Molina, Sinforosa Hernández y Rafael Redondo.

Limón—Mercedes Mercado.

TELÉFONO
NUM. 47

"La Constancia"

CARTAGO
COSTA RICA

DE
N. Casasola & Cía.

Gran Almacén y Fábricas de FIDEOS - REFRESCOS Y CAFE MOLIDO

TODO ELABORADO EN MAQUINARIAS MODERNAS

Ventas por Mayor y al Detal * Precios Módicos.

**LA COPA
BLANCA**

ESPACIOSOS DEPARTAMENTOS

— DE —

ABARROTES

— Y —

FERRETERIA

POR MAYOR Y AL DETALL

Rivera & C^o

Cartago, C. R.

ESQUINA SURESTE
DEL MERCADO

Surtido constantemente renovado — Precios Módicos.
Visite nuestro Establecimiento y se convencerá!

**ZAPATERIA
ESPAÑOLA**

Especialidad en calzado a la
medida. Gran surtido completo y
variado de CALZADO FINO.

PRECIOS ECONOMICOS

— José Giralt —

Cartago, C. R. — 75 v. al O. del Teatro Apolo

CANTINA
REFRESQUERIA
PASTELERIA

"PARIS SALON"
DE PRIMER ORDEN

CARTAGO - C. R.
TELÉFONO 52
APARTADO 57

Esmerado servicio en sus amplios y cómodos Salones y en las
Fiestas Sociales que a este Establecimiento se ordenen.
Gran existencia de exquisitos Vinos y toda clase de Licores del
País y Extranjeros, así como de Confituras.
Visítele usted, que será bien atendido por su propietario y demás
empleados, saliendo completamente satisfecho.



PROPIETARIO: **Gilberto Rojas M.** FARMACEUTICO

200 varas al Oeste de la Iglesia de San Nicolás

TELEFONO No. 39

En esta acreditada Farmacia encontrará medicinas
• puras y a precios los más bajos en plaza.

Especialidad en patentados: Jabonería, Perfumería,
Inyecciones Hipodérmicas etc. etc. Renovado surtido

**DESPECHO ESMERADO DE RECETAS
DE TODO MEDICO**

SERVICIO NOCTURNO MUNICIPAL

Teléfono N° 7
Cartago - C. R.

LA ITALIA

Esquina opuesta a
la Bodega del
Ferrocarril

— DE —
P. BIANCO & Cía.
ALMACEN DE ABARROTES

Licores extranjeros y del país
VENTAS POR MAYOR Y AL DETAL
* IMPORTACION DIRECTA *

CARTAGO, C. R.

LA NEGRITA

100 varas al Oeste
de la Iglesia de
San Nicolás

PULPERIA Y REFRESQUERIA

— DE —
SANTIAGO MONTOYA C.

El mejor surtido de abarrotes y los refrescos
más exquisitos, los encuentra en
esta conocida y acreditada casa

PRECIOS DE SITUACION

LA COMPETENCIA

TIENDA DE NOVEDADES

— DE —
FELIX JIMENEZ G.

Teléfono 26 CARTAGO, C. R. Apartado 47

Gran surtido de géneros de fantasía,
ropa hecha y otros artículos por mayor
y al detal — Una visita y se convencerá

San José
C. R.

LA MAGNOLIA

Teléfono
589
Apartado
911

ALMACEN DE VIVERES FINOS - VINOS - CHAMPAGNES - CERVEZAS, Etc.

Especialidad

en WISKIES ESCOSESSES y AMERICANOS, CONSERVAS
DE TODAS CLASES: PRANCESAS y Norte AMERICANAS,
CHOCOLATES y BOMBONES "LOWNEYS", LICORES, etc.

Agencia y Depósito de los afamados Cigarrillos

'Habana', 'La Flor de Cuba', 'Boc & Cia.', 'Henry Clay' y 'Legitimidad'
DEPOSITO PERMANENTE DE HARINA DE LAS MEJORES MARCAS

Servicio especial y rápido a domicilio en esta Capital, así como para las órdenes que se
nos transmitan de las fincas y ciudades del resto de la República, las que serán atendidas con
esmero y prontitud.

ESCARRE HERMANOS.

"EL GREMIO"

ALMACEN DE ABARROTES POR MAYOR

ANTONIO URBANO G.

TELEFONO 157 - APARTADO 480 - CABLES: URBANO

CODIGO: A B C 5a. Edición.

BODEGA
OFICINA

Teléfono 593

LA MARINA

APARTADO 979

Eduardo Castro Saborío

LA MARINA
en el Mercado

Teléfono 584

ALMACEN DE ABARROTES PROVISIONES Y LICORES
Ventas por Mayor y Menudeo - San José C. R.

"VINUM ALTARIS"

El mejor y más puro Vino para Consagrar con atestados del Obis-
pado de Barcelona, tiene siempre para vender a los más bajos precios
EDUARDO CASTRO SABORIO en la Bodega de LA MARINA.



FOTO IMPERIO



-- DE --

Hernández Hermanos

RETRATOS EN TODO ESTILO

SAN JOSÉ - COSTA RICA